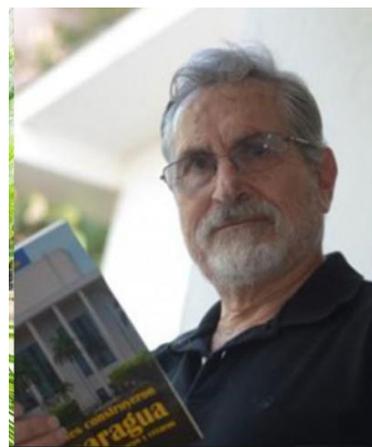


LAS SEGOVIAS

Editor de la sección: Eddy Kühl

Comprende ensayos que tratan temas referentes a Nueva Segovia, Madriz, Estelí, Jinotega y Matagalpa.

El editor es Eddy Kühl, un escritor y promotor cultural de Las Segovias. Ha publicado más de 20 libros, y visitado todos los rincones de Las Segovias. Es propietario de [Selva Negra](#), un hotel de montaña muy exitoso. Es fundador de la [Fundación Científica Ulúa-Matagalpa](#). Organizó el [Primer Congreso Ulúa-Matagalpa](#). Es fundador de Revista de Temas Nicaragüenses.



Kühl Arauz.

El Dr. Michael Schroeder renunció a ser editor de la sección. Damos las gracias al Dr. Schroeder por su ayuda durante seis años.



Distinguimos entre la Alta Segovia (Nueva Segovia, Madriz y Estelí) y la baja Segovia (Jinotega y Matagalpa). La Alta Segovia con 542,546 habitantes y la Baja Segovia con 800,507 habitantes según el censo de 2005. Ambas Segovias representaban en 2005, el 26.11% de la población del país.

Los ensayos incluidos en esta sección pueden ser de ciencias sociales, ciencias naturales o ciencias formales siempre y cuando su enfoque sea específico a esta región, de lo contrario, se considera son temas nacionales. ■

Bartolomé Martínez Hernández (1873-1936)

José Mejía Lacayo

Recopilación de Wikipedia y otras fuentes. Hay dos publicaciones que hablan de la vida de Bartolomé Martínez, uno por Toribio Tijerino, y otro por Arturo Cerna, este último titulado: Análisis Histórico Político sobre personalidad de Don Bartolomé Martínez. 1974

Las ilustraciones son cortesía de Eddy Kühl Arazu quien publicó un ensayo sobre Don Bartolomé Martínez en RTN 62.

Bartolomé Martínez Hernández (Jinotega, 24 de agosto de 1873 - Matagalpa, 30 de agosto de 1936) fue un político nicaragüense que ejerció como Presidente de La República del 17 de octubre de 1923 al 1 de enero de 1925.

Antes, había actuado como vicepresidente de Nicaragua desde enero de 1921 hasta octubre de 1923. A la muerte del presidente Diego Manuel Chamorro, prestó juramento para servir el resto del mandato constitucional de Chamorro.¹

En catorce meses de gobierno dejó una huella positiva para el país por la concordia que se vivió en su período y por su reconocida honradez, de él se suele decir: "Salió más pobre que cuando entró a la presidencia."

Nació en Jinotega, el 24 de agosto de 1873 (parte de Matagalpa hasta el año 1891), hijo del matrimonio de Crescencio Martínez y Mercedes Hernández.

Su padre, fue Prefecto de Matagalpa entre 1877-78, era el ecónomo que llevaba las cuentas de los gastos durante la construcción de la Iglesia Parroquial "San Pedro" (actual Catedral en la ciudad de Matagalpa) durante su construcción entre 1875 y 1895.

El joven Bartolomé (la gente le llamaba cariñosamente "don Bartolo") hizo sus primeros estudios en la escuela primaria en la ciudad de Matagalpa y de secundaria en el Instituto Nacional de Oriente en la ciudad de Granada.

A la muerte de su hermano mayor Benjamín Martínez Santelises, Bartolo asumió la responsabilidad de los negocios de café y ganado en sus fincas "El Bosque" y "El Chompipe".

En 1918 fue nombrado Jefe Político de Matagalpa por el presidente Emiliano Chamorro (quien había sido su compañero de colegio en Granada).

En 1922 su partido Conservador Progresista ganó las elecciones, en la que Diego Manuel Chamorro llegó a ser Presidente, mientras Bartolomé fue electo vicepresidente. A la muerte de Chamorro el 12 de octubre de 1923, Martínez estaba en su finca El Bosque, donde recibió la nota del Congreso que le instaba a llegar a la Capital a asumir la Presidencia de la República. Viajó a lomo de mula de El Bosque a Matagalpa, donde tomó un camión que lo llevó viajando en la recién terminada carretera de tierra hasta Managua, donde el 17 de octubre de 1923 asumió la Presidencia, la cual ejerció dignamente hasta el 1 de enero de 1925.

Como Presidente encontró al país sometido a difíciles condiciones, pues después de la caída del régimen del general José Santos Zelaya en diciembre de 1909, y el de Madriz hasta agosto de 1910, luego Juan José Estrada y disturbios civiles y armados hasta 1912, el país quedó bajo el dominio político y financiero de banqueros de Estados Unidos que apoyaban al gobierno de Adolfo Díaz, todavía en 1923 en condiciones similares Bartolomé asume la Presidencia del país. Sin embargo, en su corto período de catorce meses “nicaraguanizó” los Ferrocarriles, la Banca y las Aduanas que estaban en poder de banqueros norteamericanos, adquiriendo para el país el 51% de las acciones.

Martínez hizo una administración honrada y dio muestras de gran espíritu nacionalista, hizo guardar respeto a la Presidencia de Nicaragua, organizó elecciones libres, se rebeló contra el grupo dominante conservador granadino, dando espacio al entonces marginado partido liberal, nombrando a varios ministros de ese partido.

Entregó el 1 de enero de 1925 la presidencia a Carlos Solórzano, conservador, quien ganó las elecciones con el liberal doctor Juan Bautista Sacasa como vicepresidente. Tuvo muchos nortños en su personal, como: Narciso Baldizón Molina, quien era el “Jefe de la Loma”. Sus edecanes eran los jóvenes Francisco Molina, Socorro Cruz Leclair, y su Secretario particular el señor José Mejía.

Era el político de mayor arrastre en Matagalpa y Jinotega en esa época, respetado por los indios y la sociedad en general. Trató de implantar un Gobierno Nacional, formado por liberales y conservadores. Así apoyó la fórmula que resultó triunfante de Carlos Solórzano y Juan Bautista Sacasa. Después de entregar la presidencia pasó a ocupar el Ministerio de la Gobernación en el gobierno de Solórzano.

Es una lástima que un gobernante como Bartolomé Martínez (1923-1924) no haya sido electo para ejercer un período presidencial completo. Don Bartolo es considerado uno de los presidentes más honrados y nacionalistas que ha tenido Nicaragua. Recuperó en solamente 14 meses de mandato el control de la Banca, de las Aduanas y del Ferrocarril de Nicaragua que estaban en manos de banqueros

en Nueva York, sin disparar un solo tiro, y trató de conciliar a los partidos contendientes de su época: liberal y conservador.

Su gabinete estaba compuesto por los siguientes ministros: Jesús Valle, Gral. Camilo Barberena, Andrés Urtecho, Albino Román y Reyes, Perfecto Tijerino, Marcial Solís.

Bartolomé se casó en Matagalpa en 1910 con Dolores Santelises, hija del médico español Vicente Santelises y Berta Jarquín, con quién procreó en 1912 a Crescencio Martínez Santelises y a dos hijas mujeres, Crescencio estudió en los Estados Unidos donde contrajo matrimonio.

Después de la muerte de Dolores, Bartolomé se unió con Felipa Lúquez, originaria de Terrabona, procreando siete hijos: 1. Zolia, casada con un señor Páez. 2. Gregorio casado en primeras nupcias con Rosa Tijerino, y en segundas con Rosario Valenzuela. 3. Juan, se casó con Miriam Chaves de Chinandega, 4. Aurora, soltera. 5. Laura, soltera, estuvo de Monja en un convento de El Salvador. 6. Angela, casada con un señor Martínez, vivía en Spokane, Washington. 7. Antonio, fue casado con Alicia Zeledón. Felipa Lúquez murió en 1972, Bartolomé procreó con la señora Eva Tercero



Tumba del Presidente en el cementerio de Matagalpa

Guzmán una hija de nombre Mercedes Martínez Tercero, quién se casó con Carlos Eger. En una revista de 1940 aparece la foto de su hija Mercedes Martínez, casada en segundas nupcias con Víctor Rodríguez. Mercedes tenía un negocio en Guanuca

Falleció en Matagalpa el 30 de enero de 1936. Su funeral recibió todos los honores del Estado, a su entierro asistieron muchas personalidades, en cada cuadra hubo oradores recordando su patriótica gestión, el cortejo fúnebre fue acompañado por la Banda de los Supremos Poderes. Su tumba y lápida puede verse en Cementerio Municipal. La Avenida Principal de Matagalpa lleva su nombre.

NOTAS

1. En el cementerio de Jinotega, durante el entierro del profesor Harvey Wells Möller, el 28 de marzo de 2009, se me acercó una señora india, de vestido largo y cabello con tapado y trenzas, dijo llamarse Ester Hernández Moreno. Me dijo que Catarino de Jesús Hernández González fue el padre de Zacarías Hernández y de Mercedes Rosalía Hernández, indígenas de la comarca de Lipululo. Dice que don Crescencio Martínez, ladino adinerado de Matagalpa tuvo un hijo con Mercedes Rosalía Hernández, que le llamaron Bartolomé Martínez. Que no se explica porque los historiadores ponen el apellido González a la madre de Bartolomé. Ella cree que fue porque Mercedes Hernández se casó luego con Bernabé González.

2. Refiere José Rizo que la primera mujer que formó parte de un Gabinete de Gobierno en Nicaragua fue Juana Molina, con el Presidente Bartolomé.

3. Una hermana, y una hija de Bartolomé llevaban como su madre el nombre: Mercedes

4. Hay dos publicaciones que hablan de la vida de Bartolomé Martínez; uno por Toribio Tijerino, y otra por Arturo Cerna.

5. Cuenta su hija Laura que la fundadora de la orden de Las Misioneras de Cristo es nicaragüense. Se trata de Madre Albertina Ramírez Martínez (descendiente del Presidente Tomás Martínez Guerrero).

Presidente de la República de Nicaragua don Bartolomé Martínez González (Presidente entre Oct. 17, 1923 a enero 1, 1925, nació en 1873 en Lipululo, Jinotega, murió en 1936 en la ciudad de Matagalpa).

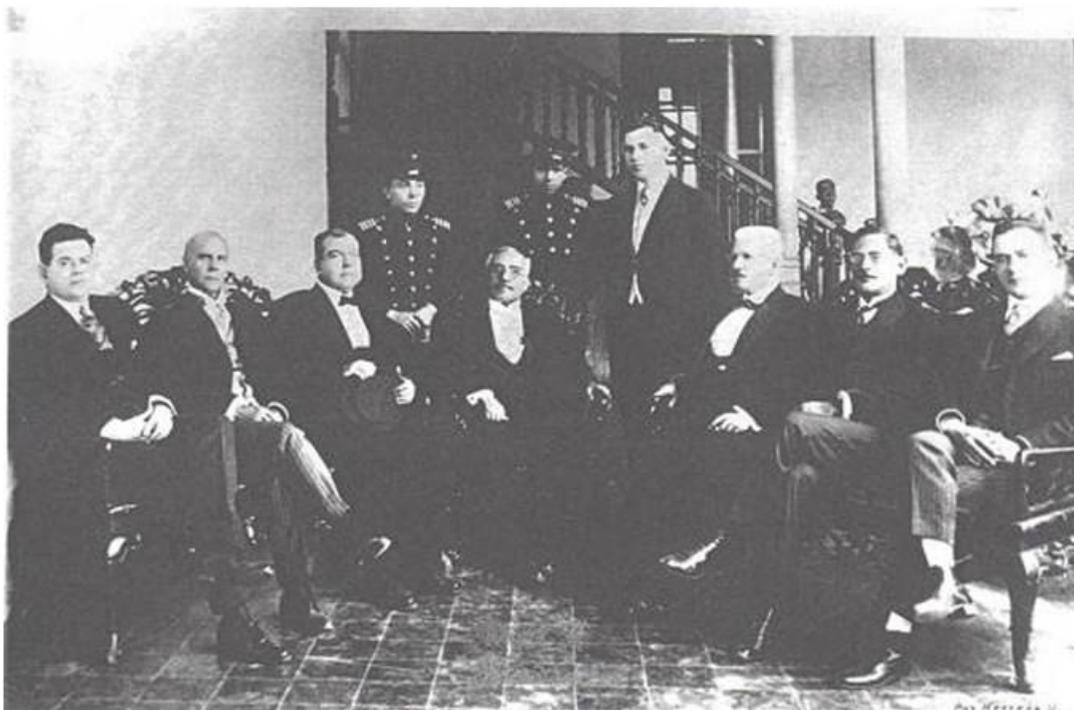


Foto con su Gabinete de Gobierno: Jesús Valle, general Camilo Barberena, José Andrés Urtecho (Rel. Exteriores), Albino Román y Reyes (Gobernación), Perfecto Tijerino (Hacienda), Marcial Solís, Pablo Hurtado Mtro. de Educación; Pedro Joaquín Cuadra Chamorro, Subsecretario. Los jóvenes edecanes: Francisco Molina y Socorro Cruz Leclair (y el joven Salvador Mairena no aparece en la foto). Su secretario personal era José Mejía y el Jefe de la Loma era Narciso Baldizón Molina, estos últimos cinco eran de Matagalpa.

Después de la muerte de su hermano mayor Benjamín, quien le había costado sus estudios, Bartolomé quedó al frente de los negocios de ganado y café en sus haciendas El Bosque, y El Chompipe, ambas entre los pueblos de Muy Muy y Matiguas. Entre 1915 al 1918 vivió y trabajó en sus fincas, desde donde dirigía la política conservadora de Matagalpa y Jinotega, y se mantenía en contacto epistolar con su madre, y hermanos de Jinotega.

En la foto con su Gabinete de Gobierno: Jesús Valle, Gral. Camilo Barberena, Andrés Urtecho, Albino Román y Reyes, Perfecto Tijerino, Marcial Solís Los jóvenes edecanes: Francisco Molina y Socorro Cruz Leclair, y el jovencito Salvador Mairena,

quien no aparece en la foto. Su secretario personal era José Mejía y el Jefe de la Loma era Narciso Baldizón Molina.

Fue nombrado Jefe Político de Matagalpa por el Presidente Emiliano Chamorro en 1917, en 1919 fue nombrado Ministro de Gobernación.

En este tiempo el precio del café subió a nivel internacional porque ya había pasado la Primera Guerra Mundial, por lo cual Matagalpa se benefició mucho.

En 1918 fue electo Vicepresidente de Nicaragua en la fórmula del Partido Conservador con Diego Manuel Chamorro Bolaños. Cuando este falleció el 12 de octubre de 1923, entonces asumió la Presidencia.

Don Bartolomé rompió con el general Emiliano Chamorro Vargas y fundó el Partido Conservador Republicano tratando de conciliarse con los liberales formando un Gobierno Nacional para evitar otra gran guerra civil.

Entre sus ayudantes en Casa Presidencial estuvieron los conocidos jóvenes matagalpas Francisco Molina, Socorro Cruz Leclair y Salvador Mairena. El jefe militar de la Loma de Tiscapa era Narciso Baldizón Molina. Su Secretario o Escribano era José María Silva, también de Matagalpa. Su Gabinete de Gobierno lo componían los siguientes Ministros de Estado: Jesús Valle, Gral. Camilo Barberena, Andrés Urtecho, Albino Román y Reyes, Perfecto Tijerino y Marcial Solís. Segundo Albino Román y Reyes, (casado con Ninfa Vega Martínez), fue uno de sus ministros que preparó el pacto entre conservadores y liberales que apartó a Chamorro Vargas de su caudillaje.

Su período terminó cuando entregó la banda presidencial al Presidente Electo, Carlos José Solórzano el 1 de enero de 1925.

Uno de sus grandes méritos como Presidente, además de haber evitado la confrontación civil, fue haber recuperado para el país las Aduanas, el Banco Nacional y el Ferrocarril de Nicaragua que estaban en manos de banqueros norteamericanos desde gobiernos anteriores. Realizó todo eso por Nicaragua sin disparar un solo tiro.

Fue determinante para que Matagalpa fuera elevada a diócesis en 1924 y que se instaurara la Corte de Apelaciones en esa misma ciudad.

ANÉCDOTAS

Se refiere que en una fecha próxima al 4 de julio, día de la Independencia de Estados Unidos de América, don Bartolo recibió la visita del ministro (Embajador) norteamericano quien preguntó al Presidente: "¿Cómo celebrará el gobierno de Nicaragua el día de la independencia de Estados Unidos?" don Bartolo, muy cortésmente, le contestó:

"Soy muy ordenado y quisiera hacer una fiesta que no demerite a su país, por lo tanto quiero que me diga por escrito como Estados Unidos celebrará el 15 de septiembre, día de la Independencia de Nicaragua para hacerlo igual o mejor."

Cortésmente hace respetar la figura del Presidente de La República.

Se cuenta que una vez el ministro (Embajador) americano llegó intempestivamente, sin tener previa cita, a reclamar algo al Presidente Martínez. Este dijo a su secretario:

"Comunique al señor Embajador que siento no poder recibirlo pero que estoy muy ocupado y que le sugiero hacer cita para poder recibirlo."

IDEOLOGÍA FAMILIAR Y POLÍTICA

Para dar unos antecedentes socio-económicos, hemos recurrido a Pablo Lévy y al censo de 1920. Dice Lévy¹⁵:

El aspecto general de este departamento es montañoso, cubierto por las encrucijadas de la cordillera, que dejan entre sí valles regados por numerosos arroyos y riachuelos; el clima es templado, y aun positivamente frío en las altiplanicies. Se cosecha el trigo, toda clase de hortalizas, trementina, y, en general, todos los productos de la zona templada. La población está excesivamente diseminada en valles y haciendas, de modo que es preciso recordar que todas las cifras con que indicamos la población de un lugar representan el número de habitantes de toda la jurisdicción correspondiente. La principal industria del departamento es la cría de ganado; sin embargo, hay muchas minas de toda clase de metales; pero son mucho menos explotadas que en Chontales. El comercio se hace parte con Granada, y parte con León.

La cabecera departamental es Matagalpa, á poca distancia del manantial del rio Grande, que lleva primero el nombre de esta ciudad, y que describe luego esa curva tan extraordinaria, de que hemos hablado en la Geografía física. Posición astronómica no determinada aun; altitud, 1,800 pies. La ciudad está rodeada de montañas que ocultan el horizonte por todos lados. Población (de la jurisdicción) : 9,000 habitantes; pero la ciudad propiamente dicha tiene solamente 364,000, á lo mas: mestizos de varias clases é indios. Matagalpa experimenta en

¹⁵ Lévy, Pablo. *Notas geográficas y económicas sobre la República de Nicaragua ... y una exposicion completa de la cuestion del canal interoceanico y de la de inmigracion, con una lista bibliografica, las mas completa hasta el dia, de todos los libros y mapas relativos á la América central y general y á Nicarrgua [sic] en particular.* Paris: E. Denné Schmitz, 1873

este momento un movimiento general de progreso; acaba de construirse un hermoso cabildo; se está levantando un Panteón formal, y se están mejorando las calles, que eran excesivamente irregulares. Se divide en barrio de abajo y barrio de arriba, siendo la población de este último puramente india. Incendiada en varias épocas consecutivas por los Zambos-Mosquitos, la ciudad no ofrece monumento alguno de consideración.

Lugares principales: Jinotega; población del cantón, 6,000 habitantes; en una situación magnífica y a una altitud (2,100 pies) que le permite cultivar todas las plantas del Norte. Los bosques están poblados casi ilimitadamente de ocotes o pinos.

San Rafael del Norte y San Rafael Concordia, dos pueblos que tienen la temperatura más baja de la República (600 habitantes). San Ramon, centro de explotaciones minerales, 700 habitantes. Además del oro, se encuentra en este cantón mucho plomo, hierro y otros metales.

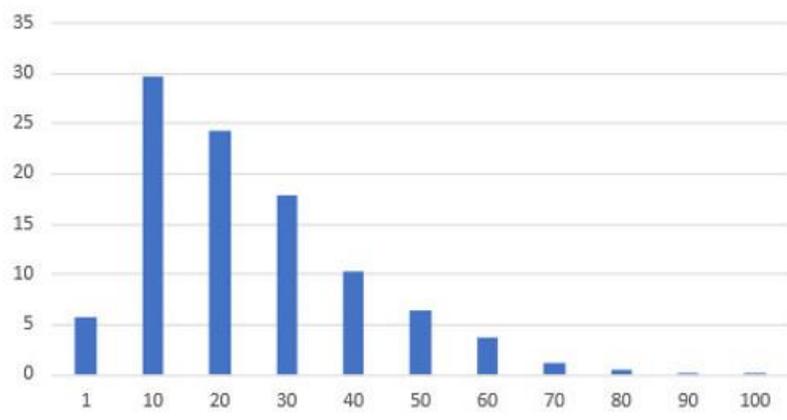
Sébaco, gran ciudad india (2,000 habitantes), en la cumbre de un cerro casi inaccesible, y con calles tan quebradas que la circulación en ellas es difícil para hacerse de otro modo que a pie. Célebre en la historia por BUS numerosos alzamientos contra los Españoles, cuya cólera apaciguaba después, ofreciéndoles cantidades sorprendentes de oro. La ciudad existía antes más al Norte, en el valle del río, y fue destruida por una inundación. Frente a esLP. sitio de Sebaco Viejo, se ven, a la falda de un cerro, en la dirección del pueblo de la Trinidad, antiguas cuevas, taladros y otros trabajos, que, muy probablemente, indican el lugar de donde los moradores sacaban el oro de que acabamos de hablar. Ahora nadie se atreve a explorar de nuevo esas antiguas explotaciones, que, sin duda, reservan algunas ventajas al que emprenderla esa investigación.

Olama, punto donde el río Grande empieza a ser navegable: se están formando grandes haciendas de ganado en las cercanías. Este punto es evidentemente el más propio para empezar el establecimiento de una comunicación directa entre la parte interior de la República y la costa del Atlántico, por medio del río Grande, el más navegable y a la vez el más central de todos los de dicha costa.

Metopa, llamado también San Pedro y Chocoyos; antigua ciudad española (4,000 almas para la jurisdicción), con una gran iglesia parroquial que nunca ha podido terminarse conforme al primer plan de su construcción. Los dos principales centros del comercio interior son Granada y Leon, que alimeutan cada uno su departamento. Chontales se surte de efectos en Granada; Segovia en Leon; Matagalpa, parte en Leon, parte en Granada; Rivas se abastece parte en Granada y parte por sus propias importaciones; lo mismo para Chinandega, que introduce algo directamente y compra lo demás en Leon.

Segovia, Matagalpa y Chontales suministran á los cambios ganado,cueros, quesos, oro y varios productos secundarios de la zona templada,v. g., papas, hortalizas, harina, trementina, etc

Según el censo de 1920¹⁶, cuya parte referente a matagalpa resumimos aquí, Matagalpa tenía 78,226 habitantes de los cuales 9,576 eran agricultores,



Censo de 1920: je horizontal: edad en años; eje vertical: porcentaje de la población con esa edad.

12,851 jornaleros, 29, 707 de oficios domésticos y 24,381 sin oficio. Esto deja para otras profesiones y oficios 1,711 personas

La calificación de color catalogó a 54,424 como trigueños (72.13%), 11,923 blancos (15.24%), 7,092 cobrizos (9.07%), 2,778 negros (3.55%) y 9 amarillos (0.01%). Había entre ellos, 78 hablantes de inglés, 51 alemán, 8 chino y 4 francés. 108 eran protestantes, 7 seguidores de Confucio, 2 ortodoxos y 1 ateo. Los católicos eran 78,108 personas.

Las mujeres representaban el 50.80% y los hombres el 49,20% de la población. El porcentaje de analfabetas mayores de 10 años era de 51.99%; sabían leer y escribir el 12.56% y eran analfabetos el 87.44% de la población total. El 99.84% se declararon católicos, un 0.14% protestantes y un 0.02% de otras religiones.

Eran casados un 18.29%, viudos un 4.09%, solteros 77.60%, y 0.02% divorciados. Los hijos fuera de matrimonio eran el 25.19% y los hijos de matrimonio 77.60%.

¹⁶ Ver <https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/censos/nc1920.pdf>

VIDA FAMILIAR

Terminó sus estudios secundarios en Granada. Se forma en el trabajo de las haciendas El Bosque y El Chompipe de su padre. Residen en ellas por varios años. Su madre era una indígena de Lipulo, Jinotega.

Se casó en 1910, pero una vez enviudado tuvo relaciones estables con Felipa Luquez de Terrabona; digo estables porque tuvo siete hijos fuera de matrimonio con ella; y una hija más con Eva Tercero Guzmán. Con su esposa Dolores tuvo tres hijos. En total fueron 11 hijos con tres mujeres.

La cultura familiar y nacional a comienzos del siglo XX era muy diferente a la actual. La honradez imperaba en todas las transacciones comerciales. Un prestamista rehusó posesionarse de las propiedades del don Bartolomé Martínez en León porque valían más de lo que don Bartolo le debía.

La familia se apoyaba financieramente. Don Bartolo ofrece ayuda su sobrino Catalino para que éste pueda comprar una casa, y le da consejos para que pueda progresar financieramente. Don Bartolo ayuda a su madre aunque no tenga los medios financieros para hacerlo. Su madre era una indígena de Lipululo.

Lipululo es una pequeña comunidad agrícola a unos diez minutos de la ciudad de Jinotega. Se encuentra en lo alto de la ladera de la montaña y cuenta con una hermosa vista del lago Apanas.

Se rebeló contra el grupo conservador granadino que era la base de su poder político, se opuso al Gral. Emiliano Chamorro que había sido su compañero de colegio.

Siendo presidente mantiene la misma honradez que practicaba con su familia. Su espíritu de justicia trascendía las limitaciones de su partido conservador y dio espacio al partido liberal, entonces marginado, nombrando a varios liberales como sus ministros. Logró que la presidencia fuera respetada. Intentó la reconciliación de los partidos liberal y conservador. Quiso aspirar a su propia candidatura, pero encontró terca oposición conservadora. Entonces se dedicó a patrocinar un gobierno de conciliación en la familia nicaragüense apoyando a Carlos Solórzano como su sucesor, electo en elecciones limpias. El vicepresidente electo fue Juan Bautista Sacasa, un liberal.

POLÍTICA

Loa hechos resaltan su honradez en la administración de los bienes ajenos, en su trato on el adversario político, y en su espíritu nacionalista al gobernar, y su justicia al intentar la reconciliación de los partidos y compartir le gobierno con liberales.

Don Bartolo es considerado uno de los presidentes más honrados y nacionalistas que ha tenido Nicaragua. Recuperó en solamente 14 meses de mandato el control de la Banca, de las Aduanas y del Ferrocarril de Nicaragua que estaban en manos de banqueros en Nueva York, sin disparar un solo tiro, y trató de conciliar a los partidos contendientes de su época: liberal y conservador.

En su corto período de catorce meses “nicaraguanizó” los Ferrocarriles, la Banca y las Aduanas que estaban en poder de banqueros norteamericanos, adquiriendo para el país el 51% de las acciones.

Siendo presidente Martínez, promovió la educación para la casta indígena de las cañadas de Matagalpa. El seguimiento de dicha gestión estuvo a cargo del Ministerio de Instrucción Pública³ y se ejecutó por dos vías: 1) la formación de instructores varones en colegio privado y 2) la formación de profesoras en una nueva escuela normal. El cumplimiento de esa iniciativa se inició en el año lectivo de 1924. La evidencia de la educación de los jóvenes indígenas se confirma en el decreto N° 65 de año 1923 del Senado y Cámara de Diputados de la Republica de Nicaragua. Mientras que la certidumbre de la preparación de las señoritas de la casta indígena la encontramos en la Memoria del Ministerio de Instrucción Pública del año 1925. La instancia femenina de la escuela normal para maestras indígenas, la encontramos en la parte final del Informe General del Consejo de Instrucción Pública del año 1925, presentado al Ministro de Instrucción Pública, Dr. Leonardo Arguello Barreto.

Martínez hizo una administración honrada y dio muestras de gran espíritu nacionalista, hizo guardar respeto a la Presidencia de Nicaragua, organizó elecciones libres, se rebeló contra el grupo dominante conservador granadino, dando espacio al entonces marginado partido liberal, nombrando a varios ministros de ese partido.

Martínez hizo una administración honrada y dio muestras de gran espíritu nacionalista, hizo guardar respeto a la Presidencia de Nicaragua, organizó elecciones libres, se rebeló contra el grupo dominante conservador granadino, dando espacio al entonces marginado partido liberal, nombrando a varios ministros de ese partido.

La Avenida Principal de Matagalpa lleva su nombre.

Dice Gratus Haftermeyer que “El 12 de octubre de 1923 murió el Presidente de la República don Diego Manuel Chamorro, a consecuencia de un ataque de diabetes. Su cadáver fue llevado a Granada, su ciudad natal. Desempeñó diferentes puestos públicos, siendo además fogoso. Le sucedió el Vicepresidente don Bartolomé Martínez, quien intentó la reconciliación de los dos partidos

históricos, cosa que en Nicaragua nunca ha dado buen resultado. La administración de don Bartolomé dio por resultado la llegada al poder de un managüense limpio de inmundicias políticas, don Carlos Solórzano.

El Ing. Enrique Bolaños dice que “ vicepresidente asumió el mando presidencial el 12 de octubre de 1923, mismo día del fallecimiento del presidente Diego Manuel Chamorro. Cuando estaba por terminar su mandato presidencial, Bartolomé Martínez quiso aspirar a su propia candidatura, pero encontró terca oposición conservadora. Entonces se dedicó a patrocinar un gobierno de conciliación en la familia nicaragüense, procurando unir a los dos partidos, liberal y conservador, a fin de que hubiera paz y desarrollo. Logró un acuerdo con el Partido Liberal para que en las siguientes elecciones (las de 1924) éste apoyara la candidatura del conservador Carlos Solórzano, para presidente, y la del liberal Juan Bautista Sacasa, para vicepresidente. No pensaban así los conservadores quienes lanzaron las candidaturas de Emiliano Chamorro para presidente y la de Julio Cardenal, para vicepresidente, ambos conservadores. Ganó la coalición Solórzano-Sacasa”.¹⁷

Dice don Toribio Tjerino que su grupo nuestro patrocinaba la Vicepresidencia para el General Fernando Solórzano, Jefe del Conservatismo de Managua, pero éste nunca se resolvió a aceptarla y acercándose la fecha de la nominación, nos decidimos por la de don Bartolomé Martínez, caudillo del Partido en Matagalpa y demás departamentos de las Segovias.

Don Toribio Tjerino¹⁸, de larga tradición conservadora y patricia, como miembro de la familia señorial de los Tjerino de Chinandega, fue factotum en la Administración del General Emiliano Chamorro, de quien fue su Secretario Privado, y en las de don Diego Manuel Chamorro y don Bartolomé Martínez.

Carlos Cuadra Pasos dice que “Debo confesar en estas memorias que yo estaba en desacuerdo con el pensamiento de Anselmo, porque sabía que, al negar mi nombre para la fórmula, el grupo occidental que dirigían José Tjerino designarían a don Bartolomé Martínez 1 que el Gral. Emiliano Chamorro tenía por una ficha propia de él, pero que en realidad era un peligro para el Partido Conservador integral e histórico. Pero guardé silencio y acaté la resolución de mis amigos políticos. Efectivamente, reunida la convención del Partido Conservador lanzó la fórmula de don Diego Manuel Chamorro para Presidente y don Bartolomé Martínez para Vicepresidente”.¹⁹

Refiere con Enrique Guzmán Bermúdez, en *De Como Eran Escogidos Nuestros Presidentes De Antaño* que “A la muerte de Don Diego sube al poder don Bartolomé Martínez, que asume la presidencia en las mismas circunstancias

¹⁷ [Lista cronológica de gobernantes de la Nicaragua soberana 1838-2014](#)

¹⁸ [Carta De Don Toribio Tjerino Al Director De Revista Conservadora](#), RC 22: 20-22, Julio 1962

¹⁹ Ver Cabos Suelto de Mi Memoria, [El problema de la Vicepresidencia en la fórmula de Don Diego](#)

en 'que le cayó este loteriyazo al doctor Roberto Sacasa por derecho de sucesión, de conformidad con la ley, en caso de muerte del titular Don Bartolo había sido escogido como Vice-Presidente en la fórmula que encabezaba Don Diego, al renunciar Don Martín Benard esta Vicepresidencia que le fue ofrecida para completar la papeleta en cual había sido barajando su nombre el resquemor de esta sustitución, les pareció a los allegados del señor Benard (siempre las influencias familiares operando tras bastidores), razón de peso para influir en el ánimo de don Martín, para que no aceptara en tales condiciones de desventaja, según ellos, participar en una elección a la cual se había convenido que iría en primer término. Pequeños detalles hacen cambiar muchas veces el curso de los acontecimientos, y éste ha sido uno de esos casos en que la no aceptación de la Vice-Presidencia de parte de don Martín Benard, hizo cambiar la historia de Nicaragua, habiendo recaído el poder en Don Bartolo, quien de amigo incondicional que era del Gral Chamarra, se trocó en su más fiero adversario, y desde entonces data el que el partido conservador haya perdido el poder, y toda la secuela de males que de tales sucesos se ha originado".²⁰

Narra don Toribio Tijerino en *Reminiscencias Históricas*²¹ que "Decidimos, pues, comunicar a don Diego nuestros deseos y pedirle la autorización suya para lanzar su candidatura. Nos abstuvimos de consultar al Gral. Chamorro porque las inclinaciones de éste a favor de don Martín eran ya muy manifiestas y era necesario primero obtener el consentimiento de don Diego para enfrentarnos. Nos habíamos contado y teníamos mayoría en la Directiva; Así que escribí una larga carta a don Diego explicándole francamente la situación y quienes estábamos organizando la propaganda de su candidatura, y pocos días después enviamos un cablegrama solicitando su venia.

Este cablegrama lo firmaron don Narciso Lacayo, Dr. Venancio Montalván, don Bartolomé Martínez, don Ramón Molina y unos diez o doce más conservadores de nota residentes en Managua. Pronto recibimos la contestación aceptando y pusimos manos a la obra de organizarnos y aumentar adherentes. A pocos días el Dr. Zepeda y don Ismael Solórzano desplegaron sus activas gestiones y así se iba sumando a la candidatura de don Diego la mayoría del Partido. La mayoría de estos elementos se movían y trabajaban más activamente que yo; pero los amigos de don Martín me dirigían todos sus dardos. Parece que en Nicaragua todos los políticos me han visto con lentes de aumento y atribuido cosas en que ni siquiera había soñado. Un día me encontré en los corredores del Palacio

²⁰ Ver RC 77: 49, Febrero 1967

²¹ Ver RC 40: 45, enero 1964

Nacional con el propio don Martín. Cambiamos saludos y de repente ~on Martín me dijo "A causa tuya yo no llegaré a la Presidencia y todo porque soy granadino". Me sorprendió la estrechez de este criterio, pero le contesté que no era esa la causa porque yo estaba de lleno con don Diego que también era granadino y que la candidatura era cuestión sólo de afectos sino de estrategia política, todo por el bien de Nicaragua y del Partido en que nosotros dos militábamos. Pero demostraba la conversación los cargos de miserable localismo y de enemistad con Granada que me atribuían los que creían que ellos y sólo ellos contaban en Granada y los demás granadinos eran ceros a la izquierda.

El Presidente hizo algún intento de apoyo a la candidatura de don Martín y algunos empleados partidarios de don Diego fueron cambiados por afectos a don Martín. Entre ellos y para muestra, el Jefe Político de Chinandega, que era mi ínsula Barataria, y para cuyo cargo nombró a mi primo Profesor César Tigerino Rojas, uno de los poquísimos simpatizadores de don Martín en aquel Departamento.

El Dr. Horacio Argüello Bolaños refiere en *Los Vende Patria Genios Y Hombres* (Parte Cuarenticinco), "Con la muerte de Don Diego ascendió a la Presidencia. Don Bartolomé Martínez²², y con ello la dirigencia del Partido Conservador perdió la unidad de criterio que la recia personalidad de Don Diego habla mantenido. El regreso de Washington del General Emiliano Chamorro y su Incorporación a la vida política nacional como Caudillo de un pueblo y de un Partido que ya había saboreado los frutos de la libertad, no fue sino factor de discordia. El nacionalismo de Don Bartolo —como popularmente se nombraba al Presidente—le dio un espíritu de independencia ante toda dominación extraña o criolla.

Dice el Gral. Emiliano Chamorro en su autobiografía "De esa negativa de mi mejor amigo político que yo tuve en mi vida, creo que se origina, principalmente, la caída del poder del Partido Conservador. Don Toribio Tijerino no valorizó justamente el daño que le hacía al Partido con su oposición a la candidatura Benard, ni don Martín apreció tampoco la sinceridad de los amigos que le pedimos de la manera más enfática, casi de rodillas, como se dice vulgarmente, para que aceptara la Vicepresidencia de don Diego Manuel Chamorro, que era en su caso la Presidencia segura, como lo confirmó el tiempo y la historia. De los comisionados de la Directiva que fueron a Granada, vive aun don Deogracias Rivas, y él podría, si quisiera, damos sus propias impresiones personales de estos sucesos. Con el rechazo de don Martín se resolvió reunir de nuevo la Directiva

²² Diario el Centroamericano, Libro - 50 Años de la guerra civil Libero-Conservadora 1926-1976 Parte 45 a la 62, pp. 124.

para la designación del nuevo Vicepresidente y como yo estaba ya comprometido a apoyar a don Bartolomé Martínez, éste fue el candidato nombrado.²³

Al llegar a la Costa Atlántica²⁴, Estrada forma su propio Partido y de la circunstancia de su resentimiento con el régimen marca la Revolución de la Costa, que más tarde después de una cruenta lucha, derrota la tiranía de Zelaya

Uno y otros piensan si esta Revolución es Conservadora o Liberal. Mas esta revolución tan sólo se concreta a un fin determinado: destruir el régimen de opresión y tiranía. La bandera que trae la revolución es bandera que únicamente predica la destrucción del zelayismo. El apóstol del Liberalismo, el doctor don José Madriz, cree detener la Revolución más se le hace imposible. La razón es obvia, Madriz: ha creído sostenerse en el Poder con la bandera del Zelayismo, bandera que estaba desprestigiada nacional e internacionalmente.

Igual cosa nos sucedió a los Conservadores en los años turbulentos de nuestra caída. El Consejero de Gabinete no de don Bartolomé Martínez, el doctor Segundo Albino Román y Reyes era casado con la distinguida matrona doña Ninfitá Vega, sobrina dilecta de don Bartolo.

La política maquiavélica del talentoso doctor Román y Reyes le sirve de brújula y sostén al Presidente Martínez para romper con los hombres que dirigen la política del Partido Conservador. Don Bartolo lleva al poder a don Carlos Solórzano como Presidente y al doctor Juan Bautista Sacasa, liberal, como Vicepresidente. En el efímero gobierno de don Carlos se nota la influencia decisiva del doctor Román y Reyes, quien desempeña la Cartera de Hacienda, mientras su tío político, don Bartolo, desempeña el Ministerio de Gobernación. Todo el Gabinete de don Carlos Solórzano está dominado por liberales. Esto es, que los mismos Conservadores nos hemos encargado de construir nuestra propia ruina.

El General Emiliano Chamorro se ve forzado a tomar la iniciativa de impedir la caída del Partido y da el "Lomazo" del 25 de octubre de 1925, el que en vez de impedir provoca el derrumbe del Conservatismo.

En las elecciones de 1920²⁵ no se presentó oficialmente el Partido Liberal a las elecciones, sino solamente un grupo llamado PARTIDO DE LA COALICION que ocupó la casilla contendiente; y para engranar en el mecanismo electoral al

²³ Chamorro Vargas, Emiliano, Autobiografía completa del Gral. Emiliano Chamorro, RC 67: 84, abril 1966.

²⁴ Ver Minucias Y Errores, Caída Del Conservatismo por Gonzalo Solorzano Ramírez, Revista Conservadora noviembre 1961 No. 14, pp. 44

²⁵ LA PERSONALIDAD LEGAL DEL PARTIDO CONSERVADOR Por LUIS PASOS ARGUELLO, RC no. 21, junio 1962

Partido Liberal, según la concepción de los dos Partidos paralelos, se estableció el siguiente principio en esa Ley de 1923:

"Por principales Partidos Políticos de la Nación se entienden los DOS Partidos Políticos que hayan depositado el mayor número de votos, en primero y segundo término, en la retropróxima elección presidencial. Hasta el primero de enero de 1925 los Dos Principales Partidos Políticos serán los generalmente conocidos como Partido Conservador y Partido Liberal. Hasta esa misma fecha el Partido Liberal TENDRA TODOS LOS DERECHOS Y FACULTADES QUE CORRESPONDIERON AL PARTIDO CONOCIDO COMO "PARTIDO DE LA COALICION" EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1920". (Arto. 17)

Los barbilindos y los canosos viejos acostumbrados a solucionar en el Club de Granada²⁶ los problemas políticos con cínicas burlas o indecentes epigramas, ya no hablaban del Presidente, ni de don Bartolomé Martínez, el viejo jefe conservador de las Segovias, sino sólo del "indito de Matiguás". Las antenas del General Chamorro se colaban en la guarnición presidencial averiguando con quiénes se podía contar en caso de que hubiera necesidad de salvar al Partido y entregar al país a la explotación extranjera. Mas don Bartolomé, calladamente, fue trayendo su gente, fiel y humilde, a servir en las guarniciones militares.

La pugna estalló abiertamente en el Congreso, en donde los conservadores "genuinos" se negaron a satisfacer los deseos del Presidente de tener como Designado a la Presidencia a un amigo de su confianza. Se tenía el plan de dominar totalmente el Congreso para en su oportunidad.

Fui a hablar con el General Chamorro para evitar mayor ruptura del Partido. Le propuse que nombrara el Designado al gusto del Presidente, como había sido costumbre para evitar cavilaciones y ambiciones disimuladas. Que se quedaran ellos con la Directiva del Senado y dejaran a los conservadores del grupo de don Bartolomé, la Cámara de Diputados, estableciendo así un armonioso control. No se había podido elegir Designado a la Presidencia por estar empatados los votos. Fui con el General al Senado y el doctor Martínez se negó a aceptar la propuesta. Hizo dar una declaración tonta en que manifestaba que el anterior Designado quedaba como tal y clausuró la sesión que era la última.

En casa del General le rogué arreglar el asunto de la Presidencia de la Cámara de Diputados, eligiendo a mi hermano Antonio, en quien don Bartolomé confiaba. Le dije que había un Diputado en su grupo que se les desertaría. El señor Castillo, que dirigía la política en la Cámara le dijo al General que no había tal, que esas eran, cosas mías, y enseguida me hizo la ingenua pregunta de que si podía darle el nombre del traidor.

²⁶ Ver Autorretrato por Toribio Tjerino, RC No. 22, julio 1962, pp. 27

No analicemos la culpabilidad de los unos y los otros – dice Moncada²⁷- sólo establezcamos In inestabilidad de esas coaliciones de partidos o fracciones políticas, la idiosincrasia y género de vida del pueblo nicaragüense que hemos venido analizando.

Se sucedieron los conservadores diez y ocho años en el poder: Adolfo Díaz, Emiliano Chamorro, Diego Ma11uel Chamarra, por muerte de éste, Bartolomé Martínez y por elección popular Carlos Solórzano, elevado por casi todo el partido liberal.

FAMILIAR

Extraía de cartas escritas a su sobrino Catalino Hernández G. en el período del 18 de noviembre de 1907 a 11 de julio de 1915, transcritas por Alexander Zosa-Cano. Una carta está fechada en la hacienda El Bosque, otra en Muy Muy y las demás en Matagalpa.

Después de la muerte de Dolores, Bartolomé se unió con Felipa Lúquez, originaria de Terrabona, procreando siete hijos.

Bartolomé procreó con la señora Eva Tercero Guzmán una hija de nombre Mercedes Martínez Tercero, quién se casó con Carlos Eger.

Don Bartolomé se casó por primera vez en 1910 a los 37 años, Edad que podemos considerar el año de su vida independiente. A la muerte de su hermano mayor Benjamín Martínez Santelises, Bartolo asumió la responsabilidad de los negocios de café y ganado en sus fincas "El Bosque" y "El Chompope", en lo que todavía era una actividad conectada con la familia de su padre.

Después de tus dos consultas sólo una te contestaré. Y es esto: no les conviene ni a ti ni a Zacarías salir de Jinotega, menos por ahora a cualquier parte que uno se dirija de donde tiene sus relaciones de infancia si no lleva el bolsillo repleto de oro todo el mundo lo mira con recelo y muchos haces si sólo indiferencia inspiras. ¿Qué negocio podrían llevar ya sea viniendo a los pueblos de este departamento o a cualquier otro? ¿La pluma? Dunderías creerlo ya que en todas partes hay quien mal o bien escriba lo poco que ahí se pudiera escribir. Es mejor a mi juicio ya que se han metido en esas dificultades, es retirarse de todas las oficinas públicas y tratar de ganarse la vida honradamente, pero de otro

²⁷ José María Moncada, Monografía histórica, Ver Revista Conservadora - marzo 1967 No. 78, pp. 33

modo: escribiendo a particulares o haciendo cualquier otra cosa se puede ganar la vida mientras pasa para Uds. ese mal lance. [carta a Catalino Hernández G., fechada en Matagalpa, 18/Nov/ 1907]

En cuanto a tu viaje, si no fuese un pretexto el decir que vienes a verme, debo decirte que en todo el mes de abril y la mayor parte de mayo no estaré aquí ni en Matagalpa, sino en León o en Managua a donde me dirijo con el objeto de ver si puedo conseguir la venta de las propiedades que tengo en este departamento, pues mis acreedores se niegan a recibirlos alegando que valen más de los que les adeudo, pero yo no estoy dispuesto a seguir aquí sacrificado y buscaré cualquier medio para salirme, pues ya estoy convencido que con el producto de las propiedades ni en diez años podré quedarme libre. Figúrate que con la cosecha de este año con ser pequeña apenas alcanza a pagar los intereses de lo que debo. Por lo que dices en tu citada carta, de que piensas andar paseando con la familia comprendo que no están en situación apurada en cuanto a fondos, siendo esa la razón y el profundo malestar en mis negocios lo que me obliga a suspender por ahora las mensualidades que con tanto sacrificio le he estado pasando. Mas todo eso no obsta para que sepa mi madre que siempre estoy dispuesto a ayudarle, que por tanto ya sea por enfermedad o cualquier desgraciado incidente siempre puede acudir a mí que con gusto venderé lo último que me quede para aliviar sus necesidades. Ojalá en esa determinación no quieran ver Uds. otra cosa que en el fondo no hay. [Carta a Catalino Hernández G., fechada en El Bosque, 13 de marzo de 1908]

No sé qué quieres decir con eso de meterte a negocios, pues juzgo que suficiente tienes con portarte bien y ser buen secretario en cualquier oficina, con lo cual tienes garantizada la vida sin exponerte a ninguna clase de perdida. Por mi parte debo decirte que en la actualidad no estoy en condiciones de ayudarte con dinero o firmas, pues bien, comprometido esta lo poco que tengo para meterme en mayores enredos. También no olvido que Zacarías se metió a tejero y el resultado fue que yo tuve que pagar a don Emilio \$80.00 o \$ 100.00 plata. Circunstancias que ni el mismo Zacarías recordará y menos agradecerme, según se desprende de su comportamiento. [Carta a Catalino Hernández G., fechada en Muy Muy, 6 de Julio de 1908]

Mi esposa recibió tu cartita en la cual le pedía informes sobre lo que me hubiera ocurrido en el presente movimiento revolucionario. Por fortuna en esta vez solo he tenido las aflicciones de la fuerte contribución que me detallaron pues como hacía poco había pagado más de \$2000.00 por la enfermedad de mi esposa se me dificultaba conseguir \$800.00 que me pedían, pero al fin haciendo sacrificios pude pagar. [Carta a Catalino Hernández G., fechada en El Bosque, 21 de octubre de 1909] El Dr. Valle me decía en su carta que él te había indicado para registrador, tanto por mis recomendaciones como por haber visto que eres honrado y sin vicios; también me ofrece en su citada que mientras este ahí te

ayudara con sus consejos e indicaciones. No dudo que no tanto por lo que se gana en ese puesto, si no por tu buen nombre, procuraras no cometer ningún acto que más tarde te avergüence o que te pueda traer responsabilidades. Carta a Catalino Hernández G., fechada en Matagalpa, 6 de noviembre de 1911]

Me alegra que hayas salido bien en la dificultad con Obando, y no podía ser de otro modo pues como registrador tenías toda la razón. Si siguen molestándote por ese u otro asunto, por la prensa, es bueno que les contestes que mientras no Revista de Temas Nicaragüenses No. 111 –Julio 2017 – ISSN 2164-4268 - <http://www.temasnicas.net/> 89 te concreten los hechos y haya firma responsable veras los ataques cómo ve la luna a los perros que le ladran.

En los ratos desocupados es bueno que estudies todo lo concerniente a tu empleo, pues no es prudente obrar en todo por consejo ajeno, que, si en ocasiones desinteresadamente te dan buen consejo, habrá otras que no sea así. También es bueno estudiar la legislación actual, pues el día que ya no tengas ese empleo bien puedes ganarte la vida como secretario de cualquier despacho. Carta a Catalino Hernández fechada en Matagalpa, 9 de mayo de 1912]

Vamos con tu consulta: en vista de lo reducido del sueldo que hoy tienes, solo a vos te toca resolver si te conviene o no continuar con el empleo, pues si encuentras otra ocupación que te deje más es mejor renunciar. Ahora bien, si te conviene seguir, ya sea porque no encuentras otra ocupación, ya porque con lo que ganes te conformas, entonces hay que rendir la fianza cosa en que no hay que vacilar, porque con la práctica que tienes no será fácil que te dejes enredar. Si puedes conseguir allí con algún amigo que te de la caución, bueno, pero si no encuentras con que yo te la daré, lo cual te será molesto porque tienes que venir aquí para hacer la escritura. [carta a Catalino Hernández G., fechada en Matagalpa, 27 de mayo de 1915]

Recibí tu telegrama, contestación a dos míos, en el cual me dice que trabaje en la corte suprema para que acepten a uno de los que indicaste como fiador, y también me informas que no tienen novedad. Respecto de lo primero debo decirte que no me dirigí a ninguno de los que integran la suprema porque no los conozco y también porque ese tribunal solo descansa en los informes que dan los Jefes Políticos, así es que creo que según lo que informo amador aceptarían o no a tus postulados. [carta Catalino Hernández G., fechada en Matagalpa 11 de Julio de 1915]